

Año 7 N° 86 Diciembre 2008

Gener@cción

Una revista para la generación del cambio

Gener@debate: Matrimonio vs convivencia
Actualidad: Odiosa Navidad

Entrevista a Francisco Távora
Reseña: El Regalo Perfecto

¿Festividad superficial?





Gener@cción

Revista semanal
Calle Los Tulipanes 187 - Of. 301 - Lima 14
Telefax: 441-3562
webmaster@generacion.com

Director fundador
Francisco Huanacune Rosas

Directora adjunta
Sophie Dmitrieff

Editoras
Karla De Rojas, Pamela Galarreta

Consejo Editorial
María del Pilar Tello, Juan Sheput, José
García Sosaya

Director de Arte y Retoque Fotográfico
Oscar Pasache

Redactores
Elida Vega, Sergio Paz,
Cecilia Portella, Laylah Ferreyra.

Colaboradores
Heriberto Benítez, Elvira de la Puente,
Javier Diez Canseco, Antero Flores-Aráoz,
Fernando Fuenzalida, Eloy Jauregui, Luis
Repetto, Mercedes Cabanillas, Alberto
Soller, Javier Velásquez

Jefe de Fotografía
César Revilla

Publicidad
Patricia Carrillo Quevedo

Gener@cción es una publicación de
Editora Evisto S.R.L.

Los artículos firmados y publicados
en Gener@cción son de exclusiva
responsabilidad de sus autores.



4 Editorial
El voto preferencial sobre la mesa

6 Informe
Un tributo a mister Jack Ma

12 Actualidad
La farsa de la Navidad

20 Actualidad
Degustos y colores...
Odiosa Navidad

26 Reseña
EL regalo perfecto

30 Opinión
Juan Sheput:
El mundo al borde de una gran
recesión económica.

32 Entrevista
Francisco Távara se despide
del Poder Judicial.

36 Opinión
Mesías Guevara:
¿Y nuestra visión del futuro?

38 Generadebate
Matrimonio versus convivencia.



38



20



12

32

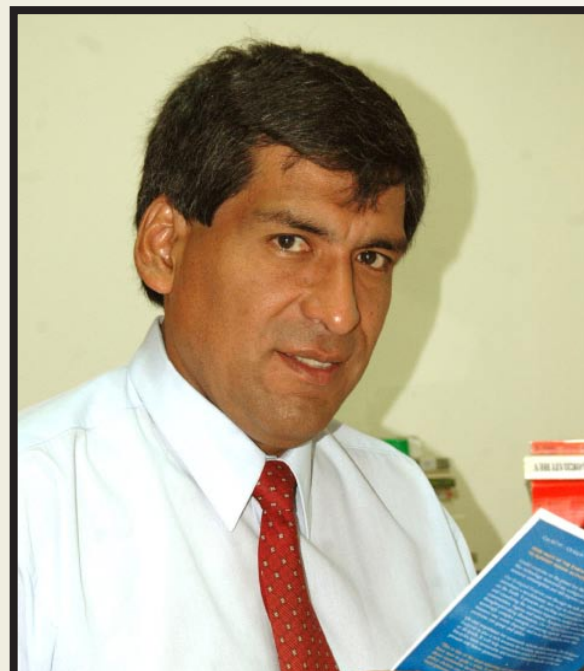
El voto preferencial sobre la mesa

Atan solo una semana de festejar la fiesta de paz y amor por antonomasia que es la Navidad, nuestro país, en la arena de la política, se enfrenta hoy ante un gran dilema. En el Congreso de la República, espera su hora, para ser debatido, el proyecto de ley que concierne al Voto Preferencial; el que de ser revocado nos pondrá frente a unas nuevas reglas de juego a nivel electoral.

Un nuevo escenario pues se avizoraría. Ya que luego de casi tres décadas de haber sido elegidos los representantes al Parlamento de la República a través del voto que expresa una preferencia individual, en este nuevo contexto el elector escogería ya no al candidato de su preferencia, sino a la lista que los partidos u organizaciones políticas le propondrían.

El debate esta abierto y, a medida que avanzan las horas y los días, los niveles de controversia y apasionamiento se elevan, enrareciendo de esa manera el clima político en nuestra sociedad. Una línea demarcatoria entre aquellos que defienden a rajatabla el voto preferencial y aquellos que no ven las horas de suprimirlo de una vez por todas se ha establecido.

Por una parte, los opositores sostienen que esta forma de votación se ha revelado con el tiempo perversa. Pues ha permitido -más allá de las buenas intenciones de quienes lo aprobaron- que solo aquellos que cuentan con los recursos financieros suficientes puedan lidiar



Francisco Huanacune
Director Fundador

en la arena electoral y acceder a las curules, distorsionando el espíritu de lo que es la representación nacional.

Por la otra, los que desean mantener las reglas de juego del voto preferencial, sostienen que -si bien es cierto que esta forma de votación puede acarrear este tipo y otros problemas- no es conveniente suprimirlo, ya que el nivel de madurez de la democracia interna de los partidos y las organizaciones políticas no garantiza nada, favoreciendo así la pervivencia de cúpulas.

Nos encontramos pues ante un hecho trascendental. Resulta perentorio que los congresistas, dejando de lado intereses subalternos, asuman su responsabilidad histórica ante el futuro de nuestra patria, que necesita hoy de mecanismos electorales y constitucionales que fortalezcan el régimen democrático. Única garantía de construir una sociedad justa y por siempre libre. ■

El Pentagonita fue sin duda el personaje de esta semana. Su posible venta generó críticas, vigiliias y hasta la intervención del Presidente de la República. Finalmente: El Pentagonito, no se venderá.





Un tributo A mister Jack Ma

Estuvo entre nosotros hace menos de un mes y se quedó para siempre. Estas líneas dan fe de su sempiterna presencia...



No ha pasado un mes desde que se llevó a cabo en Lima, a finales del mes de noviembre, el Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico, la llamada Cumbre de la APEC. Jefes de las 21 naciones que componen este eje de la economía planetaria, se dieron cita en nuestra capital en las últimas jornadas de este trascendental evento que movilizó a nuestro país en su conjunto a lo largo de este año que termina.

Eso no es todo, pues siendo la APEC un encuentro que busca potenciar -tal como lo ha hecho desde sus inicios en 1989 cuando fue lanzado- “el sentimiento de comunidad Asia Pacífico y reducir las diferencias entre las economías de la región mediante una senda de crecimiento sostenible”, congrega también a la crema y nata del empresariado de esta cuenca.

Así, arribaron a nuestro suelo, bebieron nuestras bebidas, degustaron nuestra rica culinaria, dejándose acariciar por los primaverales



Jorge Valverde

vientos limeños, mandatarios como el chino, el coreano, el japonés, el malasio y el ruso -quien fue el último en dejar nuestro país-, tan solo por citar algunos; así como una pléyade de directivos empresariales, entre los que descolló el oriental Jack Ma.

Al punto, que a decir de algunos de los participantes que comentaban conmigo sobre la APEC durante aquellos dinámicos días, “si por algo se recordará con el paso del tiempo esta cumbre, sin duda alguna la hospitalidad de los peruanos sobresaldrá, pero también la presencia de este excepcional emprendedor chino, quien, como un midas moderno, con sus palabras transformaba la mentalidad de quienes lo oían”.

Fue justo eso lo que hizo Jack Ma, primero, en la remodelada Fortaleza del Real Felipe de nuestro primer puerto, y luego en los recintos del Pentagonito del distrito de San Borja en Lima. En estos dos lugares Ma, haciendo gala de una singular oratoria y de un perfecto inglés con fino acento oriental, compartió su vasta experiencia como hombre de negocios con todos los presentes.

Sentado frente a él en el auditorio del Pentagonito acondicionado para tal fin, recuerdo hoy, pude corroborar, viendo y escuchando directamente lo que se dice sobre un hombre que hoy se ha convertido en toda una leyenda en el mundo empresarial a nivel planetario. Su mensaje caló hondo en todos los ahí presentes. En mi, en

mi amigo de larga data Jorge Valverde Camán. En fin, en todos...

Entendí, cuando escuchaba a Mister Ma -como lo llamé horas más tarde- señalar las oportunidades que se presentan en el mundo globalizado de nuestros días. Que sin dejar de preocuparnos por la crisis, “más allá de constituir un problema, es también, sobre todo, una oportunidad,..., un cúmulo de oportunidades”. Mister Ma dejó tras su paso una estela de éxito y optimismo.

Jorge Valverde, con quien compartí esta excepcional experiencia en el seno de la APEC, y a quien debo las miras que con su celular captó, me dijo luego de concluida la magistral conferencia de Jack Ma: “Mira Francisco a este pequeño gran hombre que aprendió inglés en un país en ciernes de apertura, quien empezó su negocio en Internet con un préstamo de solo 2000 dólares, míralo”.



Con el paso de los días, finalmente, tal como pueden ver, me he animado a compartir estas líneas con ustedes, cuando aun resuena en mi más que el timbre de la voz de Mister Ma, con quien intercambie protocolarmente no solo mi tarjeta personal, sino también palabras sobre el Portal Interactivo Generación, la web 2.0 al servicio de la construcción de redes sociales de comunicación a partir de nuestro país.

Mister Ma, quien personifica al éxito en este competitivo mundo del internet, fundador del sitio web Alibaba.com en el año 1999, consagrado al comercio interactivo que sirve a 12 millones de miembros en 200 países, dejó su impronta en este emprendedor que evoluciona en el mundo del internet. Quien tiene la impresión, al igual que la tuvo él en sus inicios, de avanzar como “un ciego cabalgando en el lomo de un tigre ciego”.

Desde aquí, desde estas tierras que apreció durante su cortísima estadía, le quiero decir finalmente dos cosas a Mister Ma. La primera, que lamento profundamente que mis compatriotas del emporio textil de Gamarra no hayan podido escuchar de usted, in situ, su mensaje. El segundo, decirle que Generacion.com, aunque lenta pero sostenidamente, seguirá sus pasos. Su ejemplo así lo amerita. ■



¿Festividad religiosa marcada por el paganismo y la superficialidad?

La farsa de la “Navidad”

El mundo cristiano ha sido contaminado por el consumismo desbordante y una iconografía que sería abominada por el mismo Jesús.

No les puedo mentir. Desde muy pequeño me encantaba la noche de la Navidad y todo lo que ella conllevaba en mi casa: Una deliciosa cena en la que la estrella del show era el pavo horneado, la familia reunida —con mis tíos y primos jugándose bromas todo el tiempo—, y un árbol luminoso en cuyos pies descansaban los regalos listos para ser abiertos y disfrutados.

Teníamos una Nacimiento —o Belén, como le dicen en otros países— pero era parte de la decoración. No había oración, ni agradecimientos y la presencia del niño Jesús, por lo menos espiritualmente, era nula, pese a que era su noche, no la nuestra.

Sin embargo, hace dos años tuve la oportunidad de pasar fiestas en un lugar privilegiado: Israel. El destino me llevó a la tierra donde hacía más de dos mil años nació el hijo de Dios y

puede ver cuán diferente se vive allá la Natividad. Sin árboles, ni villancicos, ni regalos costosos, y menos Papas Noeles que invadieran las vitrinas de los centros comerciales.

Allá conocí gente extraordinaria que me enseñó el verdadero significado de la Nochebuena. Amigos que se denominan judíos mesiánicos, es decir, judíos que aceptan que Jesús es el hijo de Dios y el Mesías prometido en las Escrituras.

Son una minoría, que pueden ser tratados como 'traidores' por los más ortodoxos, pero cuya fe es tan fuerte, tan intensa, que me hizo recordar a los primeros cristianos mártires, a los que le debemos la subsistencia de la Iglesia en sus inicios.

Entre ellos hay quienes consideran el 25 de diciembre "un día más", pero otros se reúnen

para recordar el nacimiento de Jesús en una cena simple en el que se leen pasajes del Nuevo Testamento, referentes a los primeros días del 'Dios hecho hombre'.

"Todo tiene un carácter más espiritual. Los símbolos paganos y las superficialidades se las dejamos a otros", me dijo uno de ellos.

Sus palabras me hicieron reflexionar sobre el origen de la Navidad y su verdadero significado y pronto descubrí que he vivido durante muchos años sumergido en un mar de mentiras. No voy a recoger todas para este informe, pero sí cuatro de las más importantes.

PRIMERO: JESÚS NACIÓ EL 25 DE DICIEMBRE DE HACE 2008 AÑOS

No hay evidencia histórica y en los Evangelios nunca se menciona la fecha exacta del naci-

miento de Jesús. Incluso, los científicos creen que nació en el año 6 ó 7 a.C. debido a que por esos tiempos hubo una extraña triple conjunción de la Tierra con los planetas Júpiter y Saturno que causó una luz destellante en los cielos. ¿Acaso fue la estrella que guió a los 'Reyes Magos' hasta Belén?

El día de Navidad fue oficialmente reconocido en el año 345 cuando, por influencia de San Juan Crisóstomo y San Gregorio Nacianzeno, se proclamó al 25 de diciembre como fecha del nacimiento de Cristo.

Al parecer los "santos" siguieron la política errada de absorber en lugar de reprimir algunos ritos paganos de la antigua Roma, con el objetivo de ganar más adeptos. En diciembre, los romanos celebraban el natalicio del Sol Invencible con dos festividades: La Brumalia (25 de diciembre) y la Saturnalia (17-24 diciembre)





que tenía —¡oh sorpresa! — el tradicional “intercambio de regalos”.

SEGUNDO: LOS REYES MAGOS

La Biblia no dice nada de reyes, sólo “magos que vinieron del Oriente”. Tampoco que eran tres y menos que se llaman Melchor, Gazpar y Baltasar. Pudieron haber sido seis, diez o hasta 60 y lo más probable es que hayan sido sacerdotes de Zaratustra de la antigua Persia.

Algunos estudiosos afirman que el líder religioso Tertuliano en el siglo III convirtió a los magos en “reyes” porque era inaceptable que personajes que practicaran la malévolos hechicería adorasen al hijo de Dios.

En Occidente se comenzó su adoración en el siglo V y no fue hasta mediados del siglo XIX que comenzaron a traer regalos a los niños, la popular “Bajada de Reyes”, que se celebra con mucho entusiasmo a inicios de enero en países como México, y en donde esa tradición —felizmente— ya está apagándose en el Perú.

TERCERO: PAPÁ NOEL COMO SÍMBOLO DE LA NAVIDAD

El personaje más entrañable de estas fiestas es quizá el responsable de que Jesús haya pasado a un tercer plano. Si queremos conocer su origen debemos tener presente que hay más de una historia.

Algunos señalan que la figura de Papá Noel se construyó sobre la base de San Nicolás, un obispo turco del siglo IV que regalaba obsequios a los niños y cuya fama se expandió por toda la Europa Medieval.

Otra historia, esta vez de Holanda, habla de un hombre llamado Sinter Klass que iba vestido de obispo y que también regalaba a los pobres. Lo curioso es que el dadivoso hombre provenía de España con su ayudante, “el negro Peet” a bordo de una barco.

En 1809, el escritor estadounidense Washington Irving escribió una sátira sobre el popular personaje que veneraban los emigrantes ho-

landeses y así nació Santa Claus. Fue tal el éxito que el ‘santito’, que retrató el dibujante Thomas Nast, saltó el charco —el Atlántico— y llegó a Gran Bretaña y Francia, donde se fundió con Bonhomme Noël, o si lo prefiere, Papá Noel.

Si se pregunta de dónde salió la popular imagen del gordito bonachón, se la debemos a Coca Cola que, en una de las mejores campañas publicitarias de la historia, le encargó en 1931 al pintor Habdon Sundblom remodelar el personaje de Nast para hacerlo más atractivo, humano y creíble.

El aspecto de un vendedor jubilado llamado Lou Prentice sirvió de base a Sundblom para crear en sus óleos la figura moderna de Santa Claus y que vistió con los colores corporativos de la compañía: Rojo y verde. ¡Viva el capitalismo religioso que hace millones!

CUARTO: UN ÁRBOL PAGANO

El origen de la adoración al árbol se remonta al tercer milenio a.C cuando los pueblos indoeuropeos se expandieron por el Viejo Continente.

El árbol era símbolo expresión de las fuerzas fecundas de la Madre Naturaleza y muchas veces, según la tradición druida, se colgaban cabezas de osos, o de los guerreros enemigos.

Los paganos que abrazaron el cristianismo no dejaron del todo sus tradiciones y como una forma de celebrar el nacimiento de Jesús adornaron los árboles con guirnaldas, regalos y esferas de colores. Una costumbre que se extendió por todo el mundo, llegando al extremo de colocarles en algunos países nórdicos los “gnomos” —o pequeños demonios—.

REFLEXIÓN FINAL

Muchos quizá creerán que puedo sonar aguietas estando a pocos días de la Nochebuena. Mi motivo, por cierto, es hacer que reaccionen de esta farsa llamada Navidad, en donde los regalos, el dinero, la comida, los adornos



superan nuestro regocijo por el nacimiento de Cristo.

Prestemos atención a esos detalles históricos de la Navidad, que poco a nada tuvieron que ver con la figura de Jesús. Él nunca dijo nada de conmemorar su natalicio y sus apóstoles no iniciaron esa costumbre, ¿por qué deberíamos hacerlo nosotros?

Pero, si en caso queremos celebrar con sinceridad la Nochebuena —que puede ser también otra noche que no sea el 25 de diciembre— dejemos aun lado las frivolidades y el consumismo desbordante que caracteriza a la sociedad capitalista de hoy.

Piense por un momento cómo le gustaría a Jesús ser recordado o celebrado o mejor aun, imagine que lo invita a cenar. ¿Será importante para el hijo de Dios cenar pavo y tomar chocolate con panetón?, ¿será importante que él tenga un regalo costoso a los pies del árbol?

Él ya nos dio el mejor regalo —su mensaje—, pero muy pocos están dispuestos a aceptarlo. Prefieren escribirle a ese gordito regalón que vive en el Polo Norte. Pero, señores, Papá Noel, no da la salvación. Aunque las empresas quieran vendernos ese mensaje. ■





De gustos y colores... Odiosa Navidad

La que parece ser una celebración llena de felicidad y regocijo para todos, se convierte en una aborrecible fiesta para quienes dicen no encontrarle sentido a lo que califican como una “simple fecha”, por lo que se han ganado más de un apelativo negativo ante su incomprensida postura...



Ya una película nos había alertado sobre la existencia del Grinch, un monstruo verde que detestaba la Navidad y todo lo que a ella recordaba y rodeaba. Nos alertaron sobre la existencia de varios de ellos y decidimos ir en su búsqueda. Tarea difícil para quien desde los primeros días del mes se preocupa por reflejar en casa aquel espíritu navideño que —como pudimos comprobar— es detestado por otros.

Preguntando entre amigos y familiares si sabían de algún 'Grinch' entre sus conocidos, no tardaron en aparecer algunos nombres. Así, nos topamos con Paco, para quien la Navidad es parte de un sistema lleno de consumismo donde por todos lados nos bombardean con frases muy usadas y

estribillos desesperantes que solo logran engañar e ilusionar a los niños, en especial —según dice— a aquellos que no tienen ni



para comer y que están todos los días en una esquina pidiendo caridad, vendiendo algunos caramelos o haciendo unas misias piruetas.

“Odio la Navidad porque las calles se llenan de gente que siempre compra sus regalos a última hora. Odio la Navidad porque ya dejé de ser niño y no hay regalos para mí, pero como todavía me siento niño me regalo lo que se me da regalada gana”, afirma este amante del diseño gráfico, quien lejos de lo que muchos pueden pensar, califica estas fiestas como una fecha “llena de engaños donde te dicen que ese día tienes que ser bueno y darle un pedazo de panetón al pobre guachimán”.

Lo mismo sucede con Eduardo, quien recuerda que de pequeño la espera ansiosa de regalos convertía ese tiempo en un pleno estado de gracia, pero “nada con el nacimiento de Jesús ni con los buenos sentimientos que deben imperar. Todo se reducía a calcular la cantidad de regalos”.

Su problema según nos cuenta, empezó en la adolescencia, puesto que “una vez que se acabó la expectativa de los regalos poco quedaba de esa primera sensación placentera. Quizá el hecho de relacionarla con el inicio del verano y el fin del año escolar hacían ultra festivo y relajado el mes de diciembre, pero las tensiones familiares hacían difícil los días previos al 25 de diciembre”.

Es quizá esa la respuesta que, a sus 34 años, explica los sinsabores de la Navidad para él. De ahí que le disguste el incesante bombardeo de villancicos en cada tienda que visita, “¡Los Toribianitos deberían purgar cadena perpetua!”, exclama. Y como señalaba su antecesor, casi todos los comerciales de televisión buscan arrancarte una lágrima, usando —incluso— el mismo anuncio de hace muchos años atrás.

Un punto aparte para este otro profesional vinculado a la publicidad, es el árbol navideño. “Cuando era soltero trataba de no meter mi mano en armarlo, salvo expresa orden de mi madre que en la quincena de diciembre estaba al borde de la locura porque la casa

“No hay regalos para mí, pero como todavía me siento niño me regalo lo que se me da regalada gana”

parecía un cementerio, sin luces ni nada de esas cosas”, recuerda.

Ahora que el destino lo colocó en la fila de los casados, cuenta que a su afanosa y adorable esposa se le ocurrió la brillante de idea de comprar un árbol inmenso con incontables adornos, con lo que ponía a prueba su paciencia. “Llevamos cuatro navidades en nuestro departamento, me encanta su dedicación, pero me vuelve loco el que intente ‘transformarme’ en un ser navideño haciéndome partícipe de los arreglos, aunque dudo que este año lo intente”, confiesa entre risas.

Muy a pesar de las cosas que le disgusta de la Navidad, Eduardo confía que en algún momento todas las negativas razones que hoy le impiden disfrutar de esta tradicional fecha, quedarán relegadas para terminar entregándose de lleno a esta fiesta. “Seguro cuando ya no me quede pelo y sea una arruga andante”, dice.

Pero este sentimiento antinavideño no es exclusivo de los varones. En esa misma ruta encontramos a Margarita, una experimentada secretaria que a sus 35 años, reniega de estas fiestas por su componente consumista y —sobre todo— por esa falsa creencia de que todos debemos ser felices.

“No me apetece hacer nada, prefiero continuar con mi vida normal, y lo peor recae en los regalos. Tengo que hacer magia con el presupuesto porque debo regalarles algo a mis familiares. No me molesta hacer un regalo a los que quiero, lo que me enfada es la ‘obligación’ de los regalos, tener que comprar algo por comprar y encima con las tiendas llenas de gente que espera los últimos días para hacerlo al igual que yo”, afirma.

A lo que se suma la antipatía que Maggie siente sobre las luces navideñas. “Detesto ver como todos los años compran nuevas luces en casa



porque siempre se malogran las de la Navidad anterior. Parece ser un gasto de nunca acabar y, lo peor, es que soy la única que en casa se percata de ese derroche inútil de dinero”, sostiene.

Del mismo modo, Andrea con apenas 20 años, es otra de las que se anima a alzar su voz para identificarse con aquel grupo que dice ‘detestar’ la Navidad y todo lo que a ella la rodea. Para ella, se convierte en una temporada triste porque la lleva a épocas pasadas junto a personas que ya no están a su lado, por lo que al llegar la ‘bendita’ fecha opta por apartarse de las celebraciones, ya sea en casa o en el trabajo.

A diferencia de lo que sucede con Paco, Eduardo y Margarita, en Andrea se presenta lo que se conoce como depresión navideña o ‘blues de navidad’ que, según la explicación que encuentran los psicólogos, se relaciona con un bajón en el estado de ánimo de las personas—incluso en las emocionalmente equilibradas—lo que las conlleva a asumir una visión negativa, con cierta nostalgia, de todo lo que rodea a estas fiestas.

Comprendidas o no, las posturas asumidas por ellos respecto a una de las épocas más esperadas del año por la gran mayoría, no cabe duda que las melódicas letras de los villancicos y el espíritu que se manifiesta en las calles con las infaltables luces de colores, la Navidad seguirá siendo una de las fiestas que seguirá uniendo a las familias, a pesar de que algunos no se cansen en repetir que se trata solo de una odiosa Navidad... ¡¡¡Feliz Navidad para todos!!!...■





Historia de una Navidad esperada

El Regalo Perfecto

La Navidad es el tiempo de redimir el pasado y proyectar la esperanza, buscar la paz interior y refugiarse en la magia de la inocencia. Este relato de recuerdos y presentes es mi mejor manera de celebrar la vida que se renueva en cada Navidad. Es la excusa para dar rienda suelta a la ilusión y a la solidaridad que todo lo hace real.

La habitación está iluminada solamente por la luz que viene de la ventana, esa luz grande que siempre me da en la cara cuando giro a la derecha arropada en mi cama camarote, mis papás ya están durmiendo, creo, y solo tengo que esperar. Mi hermano duerme apaciblemente en la cama de abajo, la curiosidad no lo consume como a mí. Permanezco despierta luchando con unos bostezos que persistentemente vienen a atacarme, pero soy fuerte y resisto.

Bajo por mis escaleritas y con sigiloso paso, salgo; deslizo mis dedos por las paredes que de pequeña me servían de lienzo, como artista liberada me entregaba al placer de dibujar y escribir en paredes prohibidas, para luego borrar cada línea y garabato bajo la atenta mirada de mi madre. Llego al cuarto de mis padres y compruebo que están profundamente dormidos, los observo y pienso que soy más astuta que ellos, que soy demasiado lista y que descubriré mis regalos primero. Me asomo a la sala, al árbol de Navidad y solo encuentro un papel que dice: "Espera a mañana, que mañana es Navidad"...

ALGUNOS AÑOS DESPUÉS

La oferta de la juguetería está demasiado buena, los precios insuperables, coordinamos papá y mamá por teléfono, diseñando una estratégica compra a espaldas de nuestra hija. La carroza de sus sueños, aquella con el caballo rosado y brillos deslumbrantes. Papá es el encargado de lograr la hazaña de conseguir, por el mejor precio, la sonrisa más grande en sus pequeños labios.

En estas fechas descubrir el regalo de Navidad se convierte en el objetivo para ella, despierta

sus sentidos agudizando su intuición al máximo. Con sutiles preguntas y dulces coqueteos pretende que le digamos solo una palabrita que le permita descubrir el secreto. Primer intento: El padre, menos acostumbrado a las lides de la manipulación infantil, entra en el juego del interrogatorio. Con sonrisitas y apachos busca comprar su confesión bajo el sagrado juramento de no decirle nada a mamá, y guardar el divino misterio hasta la noche de Navidad.

Nada funciona, fuerte y entero sale bien librado de la tentación y paso siguiente, el contraataque viene por el lado materno, más duro y más experimentado. La estrategia a seguir es una muy diferente: Las eternas promesas de buen comportamiento que llegan hasta cuando cumple quince años. Si tan solo creyera que algo de lo que dice es posible caería rendida a sus pies, pero no, sus palabras están influenciadas por la natural curiosidad y emoción que la Navidad despierta en los niños.

-Mami, sólo respóndeme una pregunta y te dejo tranquila-, dice con férrea determinación. Accedo a responder con la seriedad que se tiene al cerrar una transacción comercial del más alto nivel, -qué pregunta-, respondo, -¿Ya compraste mi regalo?- ja, ya veo el juego muchachita, pienso. Una pregunta que en si misma no significa mucho si es que la repregunta no viene de inmediato; pero sigo su juego y digo, -Si, ya lo compré-

Y justo en ese instante su rostro se desfigura de felicidad perdiendo la compostura de litigante, se tiende en mis brazos para rogar que se lo diga, solo atino a reír y darle un beso en la frente porque me resulta tan deliciosa su capacidad de disfrutar la magia de las emociones.

Pasan los días y procura descubrir por ella misma la verdad asegurando que maneja información confidencial, alardeando con la supuesta certeza de conocer dónde y cuál es su regalo perfecto para esta navidad. Nos cuenta que está en el closet de mi cuarto, guardado en el maletero para que ella no lo vea. Nos persuade con esta teoría pero estoicamente resistimos el segundo ataque.

El juego que vivimos en casa continúa atizándose de chispas repentinas de inquietud que mantienen la alegría hasta la noche de navidad, noche en la que los secretos se develarán y dejará el recuerdo de esas sonrisas que con el tiempo resonarán fuerte en su memoria... y en las nuestras.

VIRAR LA MIRADA AL CORAZÓN

A la Navidad yo le debo agradecer algo muy especial. Con los años he transformado mi natural necesidad de recibir con la de dar. Hoy trataba de recordar cuando fue la última Navidad que pensaba en lo que recibiría, y ya no lo sé. Quedó atrás, perdida en esa ansiedad infantil por el regalo y los juguetes. Ahora las ganas de dar y compartir espacios que renueven mi fe en la familia y la amistad es lo más importante.

Jugar a esconder los regalos de mi hija y convertirme en niña otra vez para transar y emocionarme con toda la libertad, eso también es la Navidad. Decorar un árbol, iluminar sin razón alguna la casa, resucitar mi fe en un pequeño pesebre hecho de cerámica de Chulucanas, es la verdadera oportunidad de creer y disfrutar más allá de tradiciones heredadas o influencias comerciales.

Dicen que la magia es la capacidad de creer y así empezar a ver, ver un espacio inexistente,

una parte de otro mundo. Así es como la Navidad recrea esa transformación que te lleva del universo material al espiritual, de la experiencia individual a la colectiva. Dar, es la clave de muchos peruanos en esta fecha, dispuestos a rescatar sonrisas en los otros, dándose como Jesús se dio, en la sencillez de un humilde pesebre, para conseguir cumplir las promesas y ver ese espacio nuevo, renovado de afecto y confianza en la raza humana.

Recargar las baterías de la solidaridad que finalmente encierra el amor que todo lo puede y todo lo entiende... una carroza brillante, una caja de bombones o una palabra de aliento, son simples símbolos que consuman la entrega de un corazón a otro corazón, ese es tal vez el regalo perfecto, aquel que no tiene precio, aquel que va más allá, aquel que arraiga el sentimiento en la gratitud y la bendición de poder dar algo que salga de ti mismo.

Antes de cerrar este relato preparo con mi hija paquetes cargados de juguetes y detalles que ella misma decide compartir esta Navidad, nos imaginamos a las niñas que abrirán los regalos que envolvemos, sus caritas, su emoción, y me siento satisfecha por intentar sembrar esa mirada compasiva y solidaria que hoy en día es tan difícil lograr. Intento recrear en la memoria emotiva de mi familia no solo la dicha propia, sino la bendición ajena, esa que no se ve, pero que va existiendo gracias a la fe.

La observo colocar los lazos rojos en las cajitas y agradezco a la vida poder experimentar estos momentos de intensa felicidad.

Feliz Navidad y deseo que encuentres ese regalo que te llene el alma, te envuelva en una cálida sonrisa y replete tu corazón.■



Por **Juan Sheput**
Ex Ministro de Trabajo



Crónica de lo que se anuncia

El Mundo al borde de una gran recesión económica

El presidente de México, Felipe Calderón, acaba de anunciar en Río de Janeiro, Brasil, que el mundo se encuentra al borde de una gran recesión económica, que nos afectará a todos. Con la misma claridad con que días antes lo manifestó en Lima, con ocasión del APEC, cuando públicamente no compartió el optimismo candoroso del presidente Alan García, el presidente Calderón ha demostrado su gran preocupación.

Los hechos parecen indicar que está en lo correcto. La ola de despidos continúa. Ya no se trata simplemente de quiebras bancarias o de empresas automovilísticas. Se ha pasado a otros sectores: Turismo, clínicas, laboratorios, educación. Inclusive la debilidad de las economías hace saltar esa estafa financiera masiva llamada pirámide. Se vive, según los analistas, la peor recesión de los últimos 60 años, es la peor desde la segunda guerra mundial.

Lo anunciado por Felipe Calderón, como es obvio, es secundado por otros líderes mundiales que se encuentran en Río de Janeiro, el mismo presidente Lula entre ellos. La agenda de la crisis energética y económica está en el centro del debate público en la mayoría de países en el Mundo, menos en el Perú, claro está.

El presidente peruano Alan García, sin embargo, ha preferido no asistir a estas cumbres. Ha enviado al Primer Vice Presidente Luis Giam-

pietri. El Dr. Alan García prefiere por lo visto prefiere discursos más cómodos como hablar de la Teletón antes que de la recesión. Su discurso ha optado por las lentejuelas de Gisela o la libertad de Magaly en un intento pueril de ganar popularidad. La economía no le interesa. Según el Dr. García estamos blindados, pero blindados con una pared demagógica de papel, que fácilmente sucumbirá.

La crisis ya está presente en el Perú y se está sintiendo en esta campaña de Navidad. En similar periodo del año pasado, es decir para estos días, me comentaba un amigo empresario de Gamarra ya habían vendido el 75% de sus stocks. Hoy no llegan ni al 30%. ¿Es esto crisis o precaución? Llámelo como quiera pero es, en definitiva, un elemento de preocupación.

Por otro lado ya hay despidos en diversos sectores. En el textil la cosa es dramática, por la crisis económica y por la crisis de la política peruana que ha permitido sabe Dios por qué razones la invasión de mercaderías chinas. También hay despidos en el sector minero, pero de polimetales no de Oro y Plata, y también en el sector agroexportador. A pesar de todos estos hechos evidentes, el presidente García prefiere ir de la inauguración de un grifo a la de una estación de gas emitiendo en cada una de estas micro ceremonias macrodeclaraciones. El mundo de la demagogia que le dicen. ■



Presidente de la Corte Suprema pide más apoyo al Congreso y al Ejecutivo Francisco Távvara se despide del PJ

En la siguiente entrevista, el presidente de la Corte Suprema de Justicia, Francisco Távvara Córdova -quien deja la presidencia del Poder Judicial (PJ) luego de dos años de gestión-, hace un balance de su administración, y aprovecha para pedir un apoyo más decidido de parte de los otros poderes del Estado.



¿CUÁL ES EL BALANCE QUE HACE DE SU GESTIÓN?

En principio, ha sido una gestión intensamente activa. Me he dedicado enteramente a este trabajo que demanda una dedicación exclusiva. Yo identifiqué dos problemas fundamentales en el Poder Judicial: Morosidad procesal, o sea, lentitud; y corrupción. Hemos luchado contra estas dos lacras, vicios endémicos de esta sociedad. A la vez se ha trabajado en lo que es modernización y transparencia. ¿Qué significa modernización? Aprovechar todas las ventajas que da la informática, la telemática y las tecnologías de la información aplicadas al sistema judicial.

¿Y EN CUANTO A LA TRANSPARENCIA?

La transparencia en el ámbito jurisdiccional y también en el administrativo. En el ámbito jurisdiccional con publicidad de todas las resoluciones; y en el ámbito administrativo con la

publicidad de licitaciones y contratos. En todo esto hemos avanzado. Yo entiendo la reforma judicial como todo un proceso con medidas a corto, mediano y largo plazo; comprendo la incredulidad de la gente, pero la sociedad tiene que entender que impartir justicia es muy complejo, tenemos la labor más difícil.

¿HA SENTIDO QUE LOS OTROS PODERES -EL EJECUTIVO Y EL LEGISLATIVO-, LE HAN PUESTO ALGÚN TIPO DE OBSTÁCULO A SU LABOR?

Yo no diría obstáculo, pero debe haber un apoyo más decidido por parte del Congreso y del Ejecutivo. El Ejecutivo debe tomar la decisión política de apoyar. Para avanzar más rápidamente en lo que es la reforma del sistema de justicia es necesario mayores recursos. Lo que se puede hacer sin recursos como es el tema de transparencia, se hace. Pero para mejorar la infraestructura y las condiciones de trabajo es necesario recursos. Reitero, lo que se pue-

de hacer sin recursos y lo que se puede hacer con pocos recursos lo hemos hecho, pero en otras cosas es imprescindible tener recursos.

JUSTAMENTE LA COMISIÓN DE REFORMA INTEGRAL DE LA ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA (CERIAJUS) HIZO HINCAPIÉ EN EL TEMA DEL PRESUPUESTO...

La Ceriajus cuantificó en más de 1,300 millones de soles el monto de la reforma de justicia y estableció como una de las propuestas más interesantes la siguiente: Que el presupuesto del Poder Judicial no podrá ser objetado en tanto no supere el 4% del Presupuesto General de la República. Esta propuesta, tal vez la más interesante que le daba un soporte económico permanente a la reforma, ha sido dejada de lado.

¿QUÉ RECOMENDACIÓN LE HARÍA A SU SUCESOR, JAVIER VILLA STEIN, QUIEN ASUME

EL CARGO EL PRÓXIMO 5 DE ENERO DEL 2009?

Recomendación no. Yo le diría simplemente que estamos para apoyarlo, para que haga una buena gestión, mejor que la que he hecho yo. Dos años son muy cortos para hacer todo lo que uno desea hacer, quedan muchas cosas en el tintero y lo que espero es que se dedique enteramente a esta labor.

CAMBIANDO DE TEMA, ¿QUÉ LE PARECE QUE EL TRIBUNAL CONSTITUCIONAL (TC) HAYA EVITADO PRONUNCIARSE SOBRE LA IMPRESCRIPTIBILIDAD DE LA MATANZA DE EL FRONTÓN EN SU ÚLTIMO FALLO?

Es un tema polémico, muy complejo. Hablando con toda honestidad y la franqueza que me caracteriza, creo que el Tribunal ha debido ir al fondo del asunto y decir si hay prescripción o no hay prescripción.■

Por Mesías Guevara Amasifuén
 Prof. de la Escuela de Post Grado de
 Ingeniería Electrónica UNMSM.



¿Y nuestra visión de futuro?

Una de las tareas que tienen los líderes es pensar estratégicamente, para esto es necesario desarrollar una visión de futuro que debe ser compartida por todos. El director de una institución, el gerente de una empresa, el rector de una universidad, las personas, los políticos en general y, por supuesto, el Presidente de la República, deben tener una visión de su vida. Vale decir del porvenir.

La visión de futuro de nuestro país, necesidad perentoria, debe ser compartida por todos los peruanos y enarbolada con pasión por el Presidente de la República, quien tiene la tarea y, por ende, el desafío de hacernos soñar (no hipnotizar) con la gran nación que los peruanos debemos construir. Donde todos podamos vivir en paz.

En las discusiones políticas y académicas que me ha tocado participar, pocas veces, por no decir nunca, he escuchado a alguno de mis interlocutores manifestar cuál es su visión de futuro sobre nuestro país, otras veces ni siquiera la han puesto en la agenda, pareciera que a pocos les inquieta conocer el futuro que nos espera ó en que clase de país nos gustaría vivir.

Es bien sabido que el futuro de manera intrínseca tiene adherido la incertidumbre, en él todo es incierto. Pero también sabemos que lograremos disminuirla si pensamos estratégi-

camente; es decir, si nos apoyamos en la dirección estratégica. Y más aún en la prospectiva que nos permitirá construir escenarios.

Entre los retos que tiene que confrontar el Perú, desarrollar su competitividad es uno de ellos. Para que ello ocurra es necesario identificar nuestras ventajas competitivas; las mismas, es importante señalarlo, deben ir más allá del horizonte de las ventajas comparativas. He ahí el quid del asunto.

Urge pues que nuestros líderes nos den a conocer su visión de futuro en aras de lograr el consenso que nos servirá de base para trazarnos el derrotero a seguir, proponiéndonos los objetivos nacionales (qué hacer), formular las estrategias (cómo alcanzar los qué) y plantear las acciones que habrá que ejecutar.

Para desarrollar el pensamiento estratégico, debemos basarnos en las enseñanzas de autores como M. Porter, Prahalad, Hamel, Mintz-

berg, quienes señalan categóricamente que lo primero que hay que hacer es definir los recursos y capacidades con las que cuenta nuestro milenario país.

Entre los recursos naturales identificamos a los de nuestro vasto mar, a los de la estoica serranía que encierra ingentes tesoros minerales, a los de la alegre costa que en sus valles alberga grandes proyectos agroindustriales e industriales, y en la misteriosa selva que guarda en su seno hermosos megadiversos bosques.

También encontramos el legado histórico que nos han dejado los antiguos peruanos. A pesar del infortunio, de las vicisitudes que le toca atravesar, el peruano resulta ser un gran recurso... caracterizado por sus sueños, creatividad e ímpetu de salir adelante. Al inventariar los recursos con que cuenta nuestro país, podemos llegar a la conclusión que no somos un país pobre, sino mal administrado.

Como país debemos identificar también cuáles son las actividades primarias esenciales a fin de definir nuestro core competence; es decir nuestras habilidades esenciales. Para esto es menester que siempre estemos inmersos en una dinámica orientada a su identificación y consolidación.

Así, las actividades primarias deben ser parte de una cadena o malla de valor, la que debe tener como fin generar una ventaja competitiva soste-

nible y permanente, a fin de consolidar un liderazgo más allá de nuestras fronteras. Cabe señalar que las habilidades esenciales deben ser difíciles de imitar y que estas a su vez son fuente de constante innovación.

En ese sentido, considero que la visión de futuro de nuestro país debe sustentarse en el buen gobierno, dejando de lado la codicia, vanidad y soberbia. Pues debemos propugnar la consolidación de la justicia que nos permitirá construir un país de igualdad de oportunidades: Donde haya trabajo, libertad, alimento, salud, educación y vivienda.

Esta visión debe apasionarnos y acicatear nuestros nobles ideales de hacer patria, expatriando los intereses subalternos de grupos que lo único que buscan es satisfacer sus voraces apetitos anteponiéndolos a los intereses de las grandes mayorías. La visión debe hacernos soñar e ilusionarnos en la gran nación que aspiramos construir como hombres libres y de buenas costumbres que somos.

En fin, por la visión debemos estar prestos a ofrendar siempre nuestras vidas... en honor de esta gran antorcha que permanece encendida en nuestra alma nacional, cuya sempiterna presencia reclama y anuncia la construcción del futuro de nuestra patria. Es decir, la de un país justo, libre y soberano. ■





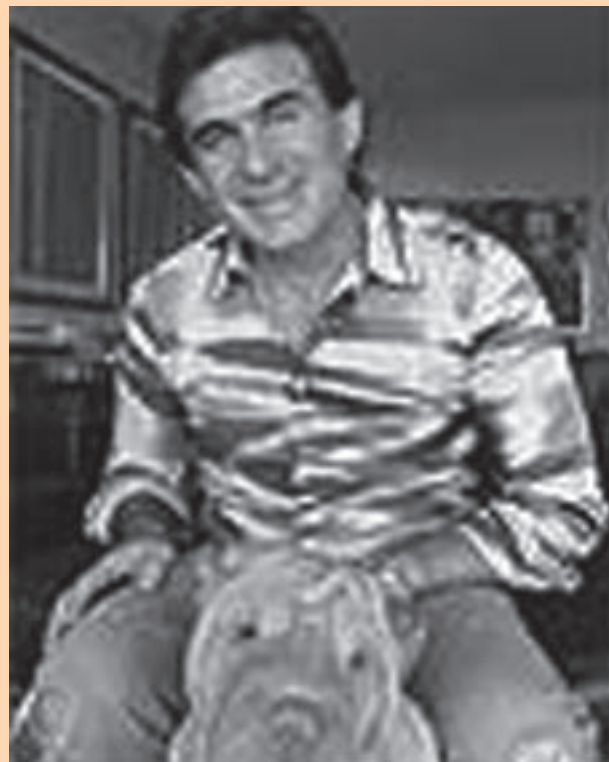
¿Qué es lo más conveniente?

Matrimonio versus convivencia

Si hace unos 20 años atrás alguien hubiese propuesto a sus padres el salir del hogar para convivir con su pareja, la respuesta rotunda hubiese sido: “¡Estás loca (o), eso jamás. O te casas o nada!”. Pero con el tiempo el libreto cambió, la revolución de géneros hizo que la sociedad aceptara esta alternativa de vida. ¿Pero es conveniente convivir antes de casarse?

No hace mucho, gracias a los buenos oficios de la congresista Rosario Sasieta, el Parlamento promulgó una ley que otorgaba derechos y deberes a las personas que opten por la convivencia. Sin embargo, para un grupo de ciudadanos no es dable esta unión, y solo admiten el matrimonio. ¿Usted es conservador o liberal?. ¿Qué le diría a su hijo (a) si le dijese que se va de la casa a vivir con su pareja?. Lo invitamos a conocer el punto de vista de reconocidas figuras.

NINO PEÑALOSA. EMPRESARIO Y PRODUCTOR DE DESFILES.



El mundo va cambiando día con día. Las modas en cuanto a nuestra sociedad también. Conozco parejas que son felices conviviendo, tienen años de feliz convivencia. Asimismo sé de casos en que los matrimonios viven fastidiados; porque se sienten atados ante una pelea. Imagínense pelear e irte a casa de un familiar; de inmediato comienzan los chismes.

En cambio, en una relación de convivencia la cosa es más sencilla. Se va donde un amigo o familiar y no se dice nada, tan solo te preguntan: ¿Piensas regresar a la casa de tus padres o seguirás con tu pareja?. O sea no dan lugar a los 'dimes y diretes'. Por otro lado es

mucho más sencillo el dar por terminada una relación.

Las leyes actuales son claras y protegen a los convivientes. Es decir ya no hay excusas o reproches. Solo es cuestión de animarse y de convencer a las personas, que ven en el matrimonio como única alternativa de vivir con las parejas, de que el amor cuando es sincero aguanta todo.

FÁTIMA SALDONID. CONDUCTORA DE TELEVISIÓN.



El matrimonio es la opción más adecuada si es que se quiere hacer una vida de pareja. La convivencia daña a la persona. No estoy de acuerdo cuando dicen: Se termina el amor y chao, o que solo se dura el tiempo que ambos quieren. Eso es algo libertino. No estoy de acuerdo.

El matrimonio es el que regula las normas de convivencia de nuestra sociedad. Sé que hay leyes que apoyan a la convivencia, está bien, me parece genial. Pero no quiere decir que sea una buena opción. Si una publicidad a favor de la convivencia se mostrara en nuestro Perú, tendríamos una tasa de población muy

elevada o mejor dicho madres de familia muy jóvenes.

Sería fácil: Se escapan de la casa, se mandan mudar a un cuartito y listo. Ambos se usan. Y cuando se cansan se mandan a mudar. No. La cosa no es así. Pienso y recomiendo que el matrimonio es la célula básica de nuestra sociedad. Por otro lado, deben pensar en los hijos, porque ellos deben crecer con un padre y madre que los eduque y forme.

REBECA ESCRIBENS. ACTRIZ Y CONDUCTORA DE UN PROGRAMA RADIAL.



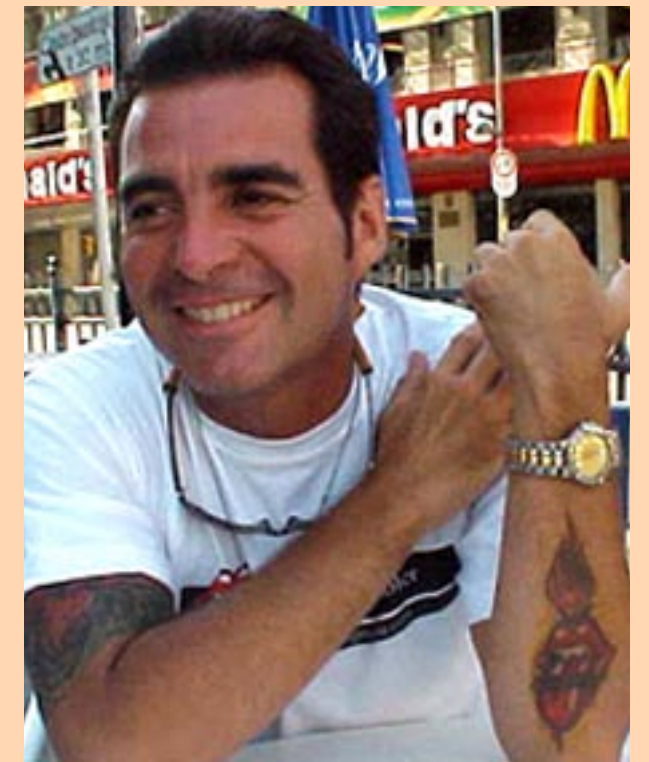
La convivencia es una buena opción, sirve para conocerse bien. Pienso que debe ser un requisito indispensable, un paso previo para casarse. ¿Saben por qué? Porque el matrimonio es algo muy serio. No es posible que uno se case y luego se divorcie. ¡No!. La unión del matrimonio debe ser para siempre.

Yo veo la convivencia como un paso. Respeto a los que hacen de la convivencia un modo de vida. Sé que hay leyes que la regulan y protegen a los convivientes. Sé que les dan los beneficios legales necesarios para formar parte de la sociedad.

Yo aconsejaría a los padres que opten por esta opción. Sé que es difícil, pero verán que será de gran ayuda para los hijos. No traten mal a las hijas que regresan de una convivencia. Por el contrario, ayúdenlas a superar ese difícil momento. Piensen que es lo mismo que un divorcio.

Y a las mujeres que hayan terminado la convivencia les daría un consejo: Busquen a sus seres queridos y no tengan miedo del que dirán. Total, de una u otra forma, todas pasamos por una separación.

CUCHO PEÑALOSA. ABOGADO.



Los jóvenes o adultos deben pensar bien las cosas antes de tomar una decisión tan trascendental como el matrimonio. Es todo un ritual, desde el momento mismo de la pedida de mano hasta la post ceremonia religiosa y civil. No es lo mismo mudarse por una calentura que mudarse con todos los permisos tanto legales como familiares.

No creo que el Perú esté preparado para una sociedad donde prime la convivencia. Recuerden que la religión Católica prima. Y nos regimos, quieran o no, por las leyes canónicas o celestiales.

Con respecto a lo complicado de separarse o que la diferencia es solo unos documentos, la respuesta es sencilla: Es para pertenecer ambos en las buenas y en las malas. Es como algo sagrado. Mi consejo: Jóvenes piénselo, se llevan un recuerdo que nadie podrá borrar, es el momento en que se abandona el nido, no lo hagan como si se fueran a ir a un concierto.

Encuestados



GERMÁN SÁNCHEZ. ESTUDIANTE DE BELLAS ARTES.

“Para mí es sencillo. Hay que vivir el día a día. No hay que complicarse. La convivencia es la voz. Lo único que diferencia a los convivientes de los casados es un documento. Después, las leyes son idénticas. No es liberalismo, es realismo. Si el amor acaba, pues punto final. Nadie sale dañado”.

JUAN CARLOS CASTRO. ESTUDIANTE DE PERIODISMO USMP.

“Yo siempre he creído en el matrimonio. Es una ilusión casarse. Mis amigos me molestan y bromean conmigo. Pero la verdad es que en el fondo me dan la razón. Es chévere decir al mundo: Amo a mi esposa, por eso me casé”.



JOHANA MOLINA. ESTUDIANTE DE BELLAS ARTES.

“Yo convivo con mi pareja. No fue fácil que mis padres acepten, pero luego terminaron aceptando. No puedo decir que es la felicidad completa, pero ¿acaso el matrimonio te da la seguridad que sea para siempre?. No hay que ser cucufatos. Vivamos el momento”.

LILIANA OLANO. ESTUDIANTE DE PERIODISMO USMP.

“La verdad es que yo estoy por casarme. Estuve separada de mi novio un par de meses, intenté con otra persona, pero nos extrañamos y nos amamos. Hace unos días me propuso matrimonio y yo no veo las hora de subir al altar, vestirme de blanco y vivir a su lado. Es toda una experiencia, algo que jamás se dará en una convivencia porque es frío. Sacas tus cosas de la casa de tus padres y te mudas... listo. No pues, hay una gran diferencia”.

